

Relaciones entre las hablas andaluzas y portuguesas meridionales próximas

M.^a Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ

RÉSUMÉ

Dans cet article on fait une étude des phénomènes linguistiques communs aux parlers andalous et aux parlers du portugais méridional en rapport avec le *barranqueño*. Les traits qui ont été analysés sont: a) la consonne sibilante en position implosive; b) l'élision du R et du L en position finale de syllabe; c) le R réalisé comme multiple ou vélaire; d) la différente prononciation de la consonne palatale LL/LH; e) l'élision de D dans les participes passés finissant par -ADO, -ADA; et, entre autres, f) l'aspiration des consonnes sibilantes en position implosive.

Pour ce travail on a consulté les publications et les documents suivants: *L'Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*; le Cahier de Travail de Lindley Cintra et Aníbal Otero de 1954 pour l'*ALPI*; les enquêtes inédites faites par Lindley Cintra en 1965 en Barracos (Portugal); des monographies ponctuelles et mes propres enquêtes.

Mots clefs: *Barranqueño*, español, portugués, dialectología, lenguas en contacto.

En sesiones anteriores de este Seminario, otros investigadores se han ocupado de relacionar las hablas portuguesas, entre otras, con el castellano, el leonés o el extremeño. Me cabe a mí ahora presentar un análisis de las analogías que existen entre las hablas andaluzas y las portuguesas meridionales más próximas, análisis que parte del que realicé sobre la sibilante en posición implosiva, en 1988, con ocasión del Homenaje que la Universidad de Lisboa ofreció al Prof. Lindley Cintra¹, y que completo hoy con el

¹ «La pérdida de las sibilantes en barranqueño: algunas cuestiones», *Boletim de Filologia*, 34 (en prensa).

estudio de otros fenómenos, entre los que se encuentran la elisión y la neutralización de –r y – en posición final, y la situación de la labiodental frente a la bilabial. Además añado otros casos específicos como la [r] múltiple y la [R] velar, la palatal lateral [λ] frente a la palatal central [y], el fonema aspirado fricativo sordo <j>, <g`e,i>, [h], la pronunciación de la sibilante predorsodental y de la apical y la elisión de -d- en posición intervocálica. Y todo ello centrado en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, ALPI, (1962), en el *Cuestionario*², inédito, de Lindley Cintra y de Aníbal Otero (1954) para ese mismo Atlas, en una grabación original elaborada, en 1965, por el profesor Cintra en una visita de estudio a Barrancos con sus alumnos, en algunas monografías puntuales y en mis propias investigaciones.

1. LOS DIALECTOS MERIDIONALES PORTUGUESES

Leite de Vasconcelos, en 1897, propuso la división dialectal más antigua³ que se conoce del mapa dialectal del portugués continental. En 1901 el mismo autor hizo una segunda clasificación que apareció, en 1929, en el volumen IV de los *Opúsculos*. Según este filólogo, los dialectos meridionales empezarían al norte de Leiría, y en su transcurso hasta el sur, separados verticalmente, estaría el *estremeño* en la zona occidental y en la más oriental el *alentejano* (éste a su vez subdividido en alto, central y bajo). Todos ellos estarían cerrados horizontalmente por el *algarvío*.

Años más tarde, en 1942, aunque publicada en 1959, Paiva Boléo y Maria Helena Santos Silva, matizaban esta propuesta en su *Mapa dos dialectos e falares de Portugal continental*, realizado a partir de encuestas por correspondencia. En la división aportada por estos dialectólogos, encontramos en el área meridional, de este a oeste, de la frontera política, el barranqueño, una pequeña franja del alto alentejano y, al sur de Barrancos, en la zona limitada por el río Chança, el bajo alentejano y el algarvío, con una pequeña isla, en la zona más próxima a la frontera española: las variedades de Almodóvar y Mértola, incrustadas en medio de ambas.

Vázquez Cuesta y Mendes da Luz presentaron, en 1961, otra propuesta para los dialectos portugueses, tomando como referente las delimitaciones geográficas y administrativas que para el asunto que ahora interesa

² Cuaderno n.º 281, II E y n.º 281, I, respectivamente.

³ Resumo el artículo de Cintra (1971 y 1983), «Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses».

no aportan ninguna especificidad, pues quedan descritos como dialectos del Norte, Centro y Sur. En esta última zona, la Sur, las autoras incluyen las hablas de la Extremadura portuguesa, el Ribatejo, el Alentejo y el Algarve.

Diez años después, el Prof. Cintra, en 1971, trazó una división de las hablas gallego-portuguesas con base en aquellos rasgos fundamentales que, según el autor, pueden aislar zonas lingüísticas comunes. Parece evidente, dice el autor, que hay una zona norte y una zona sur aunque el límite entre una y otra es difícil de definir. Desde luego la línea entre el norte y el sur, lingüísticamente hablando, pasa por la zona comprendida entre el río Duero y el río Tajo. Para establecer dichas zonas hace una jerarquización de ciertas isófonas relevantes, como las que dividen establecer dichas zonas /v/ y /b/, /ç/ y /ʃ/, el diptongo <ei> y [ɛ] (cerrada), la pronunciación de la sibilante como apicoalveolar, y predorsodental, entre otras (sin contar, evidentemente con el trazo que distingue las hablas gallegas y portuguesas de la castellana, que se basa, como se sabe, en la propuesta de Menéndez Pidal sobre la diptongación o no diptongación de la 'o' y 'e' breves tónicas latinas). En este sentido habría dialectos gallegos, dialectos portugueses septentrionales y centromeridionales. La ubicación de estos últimos, los centromeridionales, estaría al oeste de la ría de Aveiro, descendiendo en dirección al río Mondego, por el norte de Coimbra, bajaría por los macizos de la Sierra da Estrela, hacia el mediodía de la sierra de Garduña, por el sur de Castelo Branco, en dirección a la frontera política.

El profesor contempla a su vez una subdivisión de los dialectos centromeridionales, apoyada en la geografía y en las divisiones administrativas, porque en su opinión existen razones lingüísticas para diferenciar las hablas del litoral, *estremenho* y *ribatejano* de las de la Beira Baixa y del Alentejo, pero no para distinguir las variedades del Alentejo y del Algarve oriental. Los dialectos del centro-litoral (*estremenho-beirão*) y los del centro interior y sur (*ribatejano-baixo beirão-alentejano-algarvio*) estarían delimitados por la isófono que distingue la monoptongación de <ei> en [ɛ] cerrada (sin olvidar el islote comprendido entre Castelo Branco y Portalegre y otro, en la zona occidental algarvía, entre Monchique y Alvor) que acompaña casi paralelamente el curso del Tajo, algunos kilómetros al norte de este río.

Así, la zona que nos interesa, la de los dialectos portugueses centromeridionales, estaría delimitada por unas hablas en las que hay distinción entre /v/ y /b/, entre la sibilante predorsodental y la apicoalveolar y donde se registra la monoptongación del dipongo <ei> en [ɛ] cerrada.

2. EL BARRANQUEÑO

Dentro del espacio geográfico meridional portugués está Barrancos, villa donde se habla barranqueño. Esta variedad es un habla fronteriza, un interdialecto, según la terminología de Posner (1993), un habla de acomodación, según Giles (1984), un dialecto mixto, según Trudgill (1986), un idioma intermedio, en terminología de Leite de Vasconcelos (1902), surgido del contacto prolongado del portugués, en su variedad meridional y del español (andaluz y/o extremeño). Tradicionalmente se ha venido describiendo este dialecto como de base portuguesa con fuerte presencia de las variedades españolas sureñas. Es sabido que la gran mayoría de los primeros habitantes de las tierras de Barrancos fueron colonos españoles (Navas, 1996) que se instalaron probablemente no antes del siglo XIV, en terrenos portugueses de la Orden de Aviz, y sólo tiempo después, llegó el grueso de repobladores portugueses. Ante esta nueva situación los españoles se vieron obligados a adoptar la lengua de las recién llegados, es decir, la lengua oficial del país donde residían, Portugal, pues estaban en tierras lusitanas. Podría ser que en un primer momento los castellanos hubieran sido bilingües, bilingües con un cierto grado de interferencia del español en el portugués. Más tarde, estas interferencias del código español se habrían podido transmitir a través de sucesivas generaciones y conformar los fenómenos que se mantienen en barranqueño⁴ y que más adelante veremos.

3. LAS HABLAS ANDALUZAS

Se suele describir de una forma simplificadora el andaluz como la evolución *in situ* del castellano llevado por los colonizadores y conquistadores, entre los siglos XII y XIII (Castro, 1924, recogido por Fernández Sevilla, 1975, p. 6), al área que ocupa el sur de la Península Ibérica. Este territorio está limitado al norte por Sierra Morena, al este y al sur por el mar Mediterráneo y el Atlántico y al oeste por la frontera política con Portugal. Debido a su gran extensión no podemos hablar de andaluz en singular, sino de hablas andaluzas en plural, pues los accidentes geográficos y las diversas aportaciones humanas han ido conformando un espacio variado, lingüísticamente hablando. Así, según la división recogida por Fernández

⁴ Para bibliografía sobre el barranqueño se puede consultar Navas (1998 y 1999^a).

Sevilla (1975) existe una Andalucía occidental que, resumiendo, ocupa las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz y el oeste de Córdoba y Málaga; una Andalucía oriental, integrada por las provincias de Almería, Granada, Jaén, este de Córdoba y de Málaga, y una Andalucía central, cruce de las otras dos.

Desde el punto de vista fonético podemos establecer una divisoria y, por ejemplo, hablar de un andaluz oriental con diez fonemas vocálicos, que se corresponde con un juego de vocales abiertas y cerradas, frente al andaluz occidental con cinco fonemas. En sus características generales, como conjunto de hablas, podemos destacar, en lo que se refiere al consonantismo, 1) la aspiración de f- inicial latina; 2) la realización de la sibilante como predorsodental (fenómeno general aunque es apical en el norte de la región: Encinasola, Cumbres de Enmedio, Cumbres de San Bartolomé), coronal e interdental; 3) la aspiración, la elisión de la sibilante en posición implosiva (hecho que produce una serie de fenómenos entre los que estarían la reduplicación de la consonante posterior a la sibilante o incluso la transformación de esta consonante); 4) la aspiración de la antigua fricativa medieval sorda [ʃ] y sonora [ʒ] grafía <j> o <g'e,i>; 4) el yeísmo o pérdida de la oposición del par palatal lateral [ʎ] y central [y] (con algunos islotes); 5) la relajación, elisión o neutralización de -r y -l en posición final; y, según Zamora Vicente (1970) el fenómeno más importante, el ceceo y el seseo, factor este último que no es de relieve para este estudio comparativo, visto que en las hablas portuguesas está neutralizado.

Antes de nada conviene señalar que no hay una relación directa entre el espacio geográfico que ocupa administrativamente Andalucía y la lengua que en ella se habla, pues como dice Fernández Sevilla (1975, p. 2) si el norte y el sur se encuentran bien delimitados por Sierra Morena y por el mar, el este muestra zonas de transición lingüística y el oeste, la zona que nos ocupa ahora, límite político entre España y Portugal, no es una barrera. Además, como ya mencionó Salvador Plans (1981) la zona norte de Huelva (arcaizante, que durante mucho tiempo no fue contemplada como andaluza), Sevilla y Córdoba considerada por sus habitantes de habla extremeña, se entiende como un punto de transición entre el andaluz y las hablas extremeñas y castellanas. Otro factor que hay que tener en cuenta a la hora de caracterizar las hablas andaluzas tiene que ver con la repoblación de Andalucía, pues como se sabe, en la zona occidental predominaron los leoneses y portugueses, aunque todos ellos arropados por el castellano. Nosotros nos detendremos en el andaluz occidental.

4. LA SIBILANTE EN POSICIÓN IMPLOSIVA

En 1988 abordé, por primera vez, como dije al principio, las semejanzas y diferencias entre las hablas andaluzas y las portuguesas meridionales en el Homenaje, ya mencionado, al Profesor Lindley Cintra, cuando traté el fenómeno de las sibilantes en posición implosiva (Navas, 1988).

En la citada comunicación se concluía que, en Portugal, en el ALPI, la pérdida completa de la sibilante en final absoluto de palabra sólo tenía cabida en Barrancos, como sucede en la zona andaluza (*vid* Cuadro 1): ‘cru[Ø]’ (‘cruz’), ‘dívida[Ø]’ ‘deuda[Ø]’ (‘dívidas’, ‘deudas’), ‘sobrancelha[Ø]’ ‘ceja[Ø]’, (‘sobrancelhas’, ‘cejas’) mientras que en el resto del territorio portugués continental se mantenía la sibilante ⁵: ‘cru[ʃ]’, ‘dívida[ʃ]’, ‘sobrancelha[ʃ]’ ⁶.

En lo que se refería a la aspiración de -s final absoluto, Barrancos era la única población portuguesa donde este fenómeno se recogía en el ALPI: ‘arbo[h]’ (‘árbores’), ‘de[h]’ (‘dez’), ‘domingo[h]’ (‘domingos’), ‘cunhado[h]’ (‘cunhados’) ⁷; mientras que en Moura, localidad próxima, por ejemplo, se registra la sibilante: ‘arve[ʃ]’ ⁸, ‘de[ʃ]’, ‘domingo[ʃ]’, ‘cunhado[ʃ]’; sin embargo, en la zona correspondiente andaluza lo general es la elisión ‘árbole[Ø]’ (‘árboles’), ‘die[Ø]’, ‘domingo[Ø]’, ‘cuñao[Ø]’ (‘cuñados’).

Cuadro 1

LA SIBILANTE EN POSICIÓN FINAL ABSOLUTA EN LAS HABLAS MERIDIONALES

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
arve[ʃ]	arbo[h]	árbole[Ø]
cru[ʃ]	cru[Ø]	cru[Ø]
dívida[ʃ]	dívida[Ø]	deuda[Ø]
de[ʃ]	de[h]	die[Ø]
domingo[ʃ]	domingo[h]	domingo[Ø]
cunhado[ʃ]	cunhado[h]	cuñao[Ø]
sobrancelha[ʃ]	sobrancelha[Ø]	ceja[Ø]

⁵ Simplifico las realizaciones de cada fonema.

⁶ ALPI, mapas, 54, 67 y 41, respectivamente.

⁷ ALPI, mapas, 17, 70, 72 y 61, respectivamente.

⁸ La forma estándar portuguesa es ‘árbores’.

A partir de estos datos concluimos que en el ALPI las formas acabadas en sibilante -s o -z solían realizarse en andaluz con grado cero, en el portugués meridional como sibilante fricativa sorda, pero en barranqueño alternaban el grado cero y la aspiración⁹; pues de las siete situaciones con sibilante en posición final absoluta tres tenían grado cero y cuatro mantenían su presencia bajo forma de aspiración.

En la década de los 50 Lindley Cintra y Aníbal Otero estuvieron en Barrancos recogiendo datos para el ALPI. Su *Cuaderno*¹⁰, recoge de puño y letra una serie de ejemplos que corroboran la pérdida o elisión de la sibilante en posición final en barranqueño¹¹. También mis propias investigaciones llevadas a cabo a finales de los 80 y principios del 90 reflejan dichos fenómenos, como se puede comprobar en los textos ya publicados (Navas, 1992).

En otros lugares del mediodía portugués, se registra en casos aislados la pérdida de la sibilante, pero no la aspiración, como refleja la monografía sobre Odeleite de Segura da Cruz (1991, pp. 78): ‘mai[Ø]’ (‘mais’, ‘mas’), ‘poi[Ø]’ (‘pois’, ‘pues’).

5. LA SIBILANTE EN POSICIÓN IMPLOSIVA EN INTERIOR DE PALABRA

En lo que respecta a la sibilante en posición interior de palabra¹² seguida de consonante sonora <sn>, <sb>, <sd>, en los ejemplos recogidos en el ALPI, notamos la aspiración de la sibilante en Barrancos (*vid* Cuadro 2): ‘de[h]nu’ (‘nu’), ‘de[h]bocado’ (‘desbocado’), ‘o[h] domingos’ (‘os domingos’)¹³. Además en mi trabajo en la mencionada villa recogí otros contextos de aspiración, por ejemplo, de la sibilante seguida de consonante nasal bilabial <sm> ‘me[h]mo’ (‘mesmo’, ‘mismo’).

En los ejemplos del *Cuaderno* de Cintra y Otero encontramos otro hecho inédito en el portugués meridional que es la aspiración con transfor-

⁹ Hecho ya mencionado por Leite de Vasconcelos en su *Filologia barranquenha* (1955) cuando decía que la sibilante en posición final absoluta se podía aspirar o elidir.

¹⁰ Cedido gentilmente por el Instituto da Língua Galega de la Universidad de Santiago de Compostela, a través de Ivo Castro de la Universidad de Lisboa.

¹¹ Adragão, en 1974, había referido también que en fin de sílaba la /s/ desaparecía o era reemplazada por la fricativa uvular.

¹² Años antes Leite de Vasconcelos en su *Esquisse d'une dialectologie portugaise* (1901, p. 126) mencionaba la aspiración y la elisión de la sibilante ante consonante en posición interna.

¹³ ALPI, mapas 66, 65 y 72, respectivamente.

Cuadro 2
LA SIBILANTE SEGUIDA DE CONSONANTE SONORA
EN LAS HABLAS MERIDIONALES

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
nu	de[h]nu	de[h]nuo
de[ʒ]bocado	de[h]bocado	e[ɸ][ɸ]ocao
o[ʒ] domingo	o[h] domingos	lo[θ] domingos
rasgar	ra[h][h]ar	---
os gatos	o[h][hx]atos	---
mesmo	me[h]mo	---

mación de la consonante siguiente, ‘ra[h][h]ar’ (‘rasgar’), fenómeno todavía vivo en el habla barranqueña como lo demostré en mi trabajo de campo: ‘o[θ] [θ]ois’ (‘os dois’) (Navas, 1992, p. 234).

En el portugués meridional vemos que la sibilante está en ‘rasgar’, ‘os gatos’ y ‘mesmo’ no (recogidos en el ALPI), y ‘de[ʒ]bocado’, ‘o[ʒ] domingos’. Mientras que en andaluz se registran formas aspiradas de la misma como ‘de[h]nuo’, y formas aspiradas con transformación o no de la consonante que sigue a la sibilante: ‘e[ɸ][ɸ]ocao’ y ‘lo[θ] domingos’.

En la secuencia de sibilante seguida de consonante sorda <st>, <sp> (vid Cuadro 3) el ALPI recoge la aspiración de la sibilante en barranqueño: ‘ca[h]telu’, ‘cre[h]ta’. Mientras que en la zona meridional portuguesa se mantiene la sibilante: ‘ca[ʃ]telo’, ‘cri[ʃ]ta’; pero en andaluz no sólo hay aspiración sino también reduplicación de la consonante siguiente: ‘ca[ht][t]illo’ (‘castelo’, ‘castillo’) (mapa, 37) o ‘cre[ht]ta’¹⁴ (‘crista’, ‘cresta’).

6. RESULTADOS DE -R y -L EN LAS HABLAS MERIDIONALES PENINSULARES

Las poblaciones investigadas para el ALPI fueron, en Portugal, Barrancos (punto 281), Moura (punto 282), Ferreira do Alentejo (punto 283), Ourique (punto 285), Monte dos Sapos (punto 286), Santa Justa (punto 287), Odeleite (punto 288); en España: Cortegana (punto 517), Paymogo

¹⁴ Parece préstamo andaluz.

Cuadro 3

**LA SIBILANTE SEGUIDA DE CONSONANTE SORDA
EN LAS HABLAS MERIDIONALES**

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
ca[ʃ]elo	ca[h]telo	ca[ht][t]illo
cris[ʃ]ta	cre[h]ta	cre[ht]ta
—	meu[h] primos	—

(punto 518), Alosno (punto 519), Villablanca (punto 521) y Valverde del Camino (punto 520).

No se puede olvidar que los datos obtenidos en barranqueño no corresponden a fenómenos sistemáticos pues, como se puede ver en los trabajos de Navas (por ejemplo, 1993 y 1997) hay variación entre los hablantes y los contextos situacionales.

En las variedades meridionales portuguesas, es general el mantenimiento de -r, -l, en posición final (*vid* Cuadro 4); incluso éstas pueden aparecer apoyadas por una ‘e’ paragógica de timbre neutro: ‘caçador[ə]’ (‘caçador’) (mapa 39), ‘colher[ə]’ (‘colher’, ‘cuchara’) (mapa 57), ‘jejuar[ə]’ (‘jejuar’) (mapa 21), ‘andar[ə]’; o apoyadas por la palatal [i]: ‘caracol[i]’ (‘caracol’) (mapa, 36), ‘andar[i]’ (‘andar’) (mapa 15), por ejemplo, en Moura, Santa Justa y Odeleite; la presencia de esta vocal de apoyo, por otra parte, es común a otras zonas del país, concretamente, a hablas del Algarve.

En el ALPI vemos en barranqueño¹⁵ los ejemplos de: ‘caracó[Ø]’, ‘caçadó[Ø]’, ‘colhé[Ø]’, ‘jejuá[Ø]’, ‘andá[Ø]’, ‘afogá[Ø]-se’. Es lo mismo que sucede en andaluz: ‘caracó[Ø]’, ‘cazaó[Ø]’, ‘ayuná[Ø]’, ‘andá[Ø]’, tanto si es verbo como si es sustantivo. Igual solución encontramos cuando la -r se encuentra agrupada en el infinitivo seguido del pronombre ‘se’: ‘afogar-se’, ‘afogá[Ø]-se’, ‘ahogá[Ø]se’ (‘afogar-se’, ‘ahogarse’) (mapa 13).

En lo que se refiere a -l en posición final, los datos recogidos por Segura da Cruz (1991, p. 81) en Odeleite atestiguan apenas un ejemplo de elisión: [âraté] (‘arrátel’)¹⁶.

¹⁵ En 1955, Leite de Vasconcelos mencionaba en su monografía sobre el barranqueño (p. 13) que -l y -r finales se apocopan.

¹⁶ Fenómeno que, según la autora, no es un caso aislado porque está registrado en otros dialectos centro-meridionales como Glória do Ribatejo y Alportel.

Cuadro 4
LAS LÍQUIDAS EN POSICIÓN FINAL
EN LAS HABLAS MERIDIONALES

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
caracol[i]/caracol	caracó[Ø]	caracó[Ø]
caçador[ə]	caçado[Ø]	cazaó[Ø]
colher[ə]	colhé[Ø]	cuchara
jejuar[ə]	jejuá[Ø]	ayuná[Ø]
andar[ə]	andá[Ø]	andá[Ø]
afogar-se	afogá[Ø]	ahogá[Ø]se

7. ALTERNANCIA DE L/R EN POSICIÓN INTERIOR
EN LAS HABLAS MERIDIONALES

En el portugués meridional Segura da Cruz (1991) registra algunos casos esporádicos de paso de -r a -l: ‘a[l]mas’ (‘armas’) pero en realidad estas alternancias están muy divulgadas en la lengua arcaica y popular (Maia, 1977, p. 190).

En las variedades correspondientes españolas la igualación de -r y -l implosivas es, según ZamoraVicente (1970, pp. 313 y ss.), un fenómeno frecuente pero también está localizado desde época antigua en el leonés (Salvador, 1978).

El *Cuaderno* de los investigadores, antes citados, del ALPI muestra ejemplos (*vid* Cuadro 5) de trueque de las alveolares <l> y <r> en barranqueño: ‘co[ɾ]cha’ (‘colcha’), ‘pu[ɾ]ga’ (‘pulga’), ‘ca[ɾ]çar’ (‘calçar’, ‘calzar’), ‘ca[ɾ] vo’ (‘calvo’), aunque es fenómeno no sistemático pues los autores testimonian también ejemplos de conservación: ‘caldo’.

8. LA LABIODENTAL /v/ Y LA BILABIAL /b/ EN LAS HABLAS
MERIDIONALES PENINSULARES

Vimos antes que una de las isófonas que cruza Portugal de oeste a este es la que divide la zona de la labiodental /v/ frente a la bilabial /b/. Al sur de la línea que se inicia al sur de Coimbra, sube hacia Viseu y Braganza y baja por la frontera política hasta el Atlántico, existe distinción entre la labio-

Cuadro 5

**ALTERNANCIA DE L/R EN POSICIÓN INTERIOR
EN LAS HABLAS MERIDIONALES**

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas ¹⁷
colcha	co[ɾ]cha	co[ɾ]cha
pulga	pu[ɾ]ga	pu[ɾ]ga
calçar	ca[ɾ]çar	ca[ɾ]zar
caldo	caldo	ca[ɾ]do

dental y la bilabial. En el ALPI (vid Cuadro 6) encontramos, en esta área lingüística: ‘a[v]ó’ (‘abuelo’), ‘ar[v]es’ y ‘ár[v]ores’ (‘árboles’), ‘ca[v]alo’ (‘caballo’), ‘dí[v]idas’ (‘deudas’) y ‘cra[v]o’ (‘clavo’).

Pero en barranqueño, como ya mencionó Leite de Vasconcelos en su *Filologia barranquenha* —aunque el autor exageró al decir que /v/ está sustituido por /b/ en todas las palabras (p. 12)— tenemos: ‘a[β]ó’ (mapa 8), ‘ar[β]os’, ‘ca[β]alo’ (mapa 29), ‘dí[β]idas’ (mapa 67) y ‘cra[β]o’ (mapa 48). En el área española, en general, existe apenas la bilabial —aunque en el primer ejemplo estamos ante otro conocido fenómeno: ‘a[gw]elo’, ‘ár[β]oles’, ‘ca[β]allo’ y ‘cla[β]o’. Parece que Barrancos no es la única localidad portuguesa meridional de este estudio donde ello sucede pues Leite de Vasconcelos, en su *Esquisse*, refiere que en Vila Real de Santo António hay confusión de /v/ y /b/ por influencia de la villa española de Ayamonte. También Segura da Cruz (1991) da cuenta de este fenómeno de forma esporádica en Odeleite (p. 74), y Azevedo Maia (1975) lo localiza en el Algarve, aunque como hecho no generalizado, pues de los 41 lugares encuestados, está presente en 6 localidades (que no forman un área compacta ni bien definida). Tal vez cuando se publiquen las encuestas del ALEPÉG referidas a otras poblaciones podremos tener un conocimiento más detallado de este fenómeno.

9. LA ELISIÓN DE -D- EN POSICIÓN INTERVOCÁLICA

En las hablas meridionales peninsulares, el comportamiento de -d- en posición intervocálica varía, de occidente a oriente, desde una posición más conservadora a la más innovadora.

¹⁷ Ejemplos previsibles, no documentados.

Cuadro 6
LA LABIODENTAL /v/ Y LA BILABIAL /b/
EN LAS HABLAS MERIDIONALES

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
avó	a[β]ó	a[gw]elo
arves/árvores	ar[β]os	ár[β]oies
cavalo	ca[β]alo	ca[β]allo
dívidas	dí[β]idas	deudas
cravo	cra[β]o	cla[β]o

En andaluz, según Zamora Vicente (1970, p. 316) existe una marcada tendencia a la desaparición de las consonantes intervocálicas, concretamente, a la pérdida de -d- pues desaparece siempre entre vocales tanto si son de igual o de diferente timbre.

En las hablas meridionales portuguesas (*vid* Cuadro 7) se conserva -d-: ‘enxada’ (‘azada’), ‘cunhados’, ‘caçador’, ‘desbocado’, ‘cuadrado’.

Parece que, sin embargo, el barranqueño prefiere la elisión cuando el segmento está rodeado de vocales de igual timbre: ‘enxá’. Así lo recoge la grabación realizada, en 1965, por el Profesor Cintra y un grupo de alumnos en Barrancos: ‘encarná’ y ‘colorá’ (Navas, 1999b, p. 605). Pues cuando la -d- se encuentra en medio de vocales de distinto timbre, el resultado es conservador: ‘cunhados’, ‘caçador’, ‘desnu’, ‘desbocado’ y ‘cuadrado’. Mientras que en andaluz se favorece la elisión en ambas circunstancias: ‘a[s]á’ o ‘a[θ]á’ (‘azada’), ‘cuñao’, ‘cazaó’, ‘desnuo’, ‘desbocao’ y ‘cuadrao’¹⁸.

10. OTROS RASGOS COMUNES A LAS HABLAS MERIDIONALES DEL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

La fricativa velar representada, por la grafía <j>, <g`e,i> que se pronuncia en andaluz como una leve aspiración, se encuentra atestiguada en barranqueño cuando la palabra es un préstamo. Por ejemplo, el *Cuaderno* de Cintra y Otero recoge ‘mon[h]a’ (‘monja’) (p. 12) y en mi estancia en Ba-

¹⁸ ALPI, mapas 22, 61, 39, 66, 65 y 55, respectivamente.

Cuadro 7

EL RESULTADO DE -d- EN LAS HABLAS MERIDIONALES

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
enxada	enxá	azá
cunhados	cunhados	cuñao
caçador	caçador	cazaó
nu	desnu	desnudo
desbocado	desbocado	desbocao

rrancos atestigüé: ‘calle[h]a’ (‘calleja’), ‘abe[h]orro’ (‘abejorro’) y ‘[h]erinos’ (‘jeringos’), entre otras formas. Además también di cuenta de préstamos españoles en que la f- inicial latina se pronuncia aspirada: ‘[h]arina’.

A partir de los datos recogidos en la comunidad citada se puede decir que la sibilante sigue el comportamiento normativo portugués, es predorsodental; pero también se puede oír alguna realización apicoalveolar. De la misma manera que conviven en barranqueño la -l implosiva velar, como en portugués estándar, y la apicoalveolar como en español estándar: ‘qua[ʎ]quer’ y ‘ta[l]’. Por otro lado si en español es desconocida la articulación de la [r] múltiple como velar, [R], en barranqueño conviven la apical: ‘bu[r̄]o’ y la velar ‘[R]uinas’ como pronunciaciones posibles. Por último, para contemplar los aspectos consonánticos de ambos lados de la frontera, habría que añadir que existe como norma en el portugués la palatal lateral [ʎ] ‘abelha’ (‘abeja’), como en algunas zonas del andaluz, frente al sonido más extendido, la palatal central [y].

De todo lo expuesto hasta ahora podemos concluir que el barranqueño es una isla respecto del conjunto meridional peninsular porque 1) presenta aspiración de la sibilante, hecho desconocido en el sistema lingüístico portugués; 2) porque elide -r y -l en posición final, cuando lo general en el área portuguesa es la presencia de una vocal de apoyo después de estas consonantes; 3) porque sustituye la labiodental /v/ por la bilabial /b/, fenómeno escaso en el área meridional portuguesa; 4) porque elide la -d- en posición intervocálica como en las hablas sureñas españolas. Si analizamos los ejemplos mostrados en toda el área meridional peninsular vemos que estamos ante un *continuum* que se manifiesta de este a oeste en el cual el barranqueño es un estadio intermedio entre estas hablas portuguesas y las es-

pañolas, tal vez porque el barranqueño se encuentre en un estadio anterior de la evolución de la lengua, lengua que tal vez hablaban las personas que repoblaron esa zona hoy políticamente portuguesa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADRAGÃO, J.-V. (1976): «Rapports locuteur-code: un cas de choix libre?», *Actas del XIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, 1974, Nápoles, Gaetano Macchiaroli, vol. II, pp. 565-575.
- Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (1962), Madrid, CSIC.
- CINTRA, L.-F. Lindley (1971): «Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses», *Boletim de Filologia*, 22, pp. 81-116. Reed. (1983), *Estudos de dialectologia portuguesa*, Lisboa, Sá da Costa, pp. 35-54.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, J. (1975): *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz*, Madrid, CSIC.
- GILES, H. (ed.) (1984): *The dynamics of speech accommodation*, Berlín, Mouton.
- MAIA, M. Cl. Azevedo (1977): *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha*, Coimbra, Universidad de Coimbra.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a-V. (1988): «La pérdida de las sibilantes en posición final en barranqueño: algunas cuestiones», *Encontro Regional da Associação Portuguesa de Linguística. Homenagem a Lindley Cintra, Lisboa, 1988, Boletim de Filologia*, 34 (en prensa).
- (1992): «El barranqueño: un modelo de lenguas en contacto», *Revista de Filología Románica*, 9, pp. 225-246.
- (1993): «El efecto del contexto lingüístico en la presencia, aspiración o elisión de la /s/ en barranqueño», *Actas do VIII Encontro da Associação Portuguesa de Linguística, Lisboa, 1992, Lisboa, APL*, 371-390.
- (1996): «Importancia de los asentamientos humanos en la configuración de un área geográfica: el caso de la margen izquierda del Guadiana», *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*, Carrasco, J. M. y Viudas, A. (eds.), Cáceres, Universidad de Extremadura, vol. II, pp. 411-430.
- (1997): «Factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la alternancia de las variantes de -/s/ en un dialecto luso-español, el barranqueño», *Revista de Filología Románica*, 14, 1, 391-410.
- (1998): «La frontera lingüística hispano-portuguesa: aproximación bibliográfica», *Madrygal*, 1, pp. 81-86.
- (1999a): «La frontera lingüística hispano-portuguesa: aproximación bibliográfica (cont.)», *Madrygal*, 2, pp. 115-116.
- (1999b): «Lindley Cintra en Barrancos», en Faria, I. (ed.), *Lindley Cintra: Homenagem ao homem, ao mestre e ao cidadão*, Lisboa-Cosmos-FLUL, pp. 597-607.

- POSNER, R. (1993): «Language conflict in Romance: decline, death and survival», en POSNER, R. y GREEN, J. (eds.): «Bilingualism and linguistic conflict in Romance», en *Trends in Romance Linguistics and Philology*, Berlín, Mouton de Gruyter, vol. V, pp. 41-75.
- SALVADOR, F. (1978): *La neutralización de /l/ r explosivas agrupadas y su área andaluza*, Granada, Universidad de Granada.
- SALVADOR PLANS, A. (1981): «¿Tres pueblos de habla extremeña en Andalucía?», *Anuario de Estudios Filológicos*, 4, pp. 221-231.
- SEGURA DA CRUZ, M.-L. (1991): *O falar de Odeleite*, Lisboa, INIC.
- TRUDGILL, P. (1986): *Dialects in contact*, Oxford, Blackwell.
- VASCONCELOS, J. Leite de (1901 y 1987³): *Esquisse d'une dialectologie portugaise*, París-Lisboa, Lisboa, INIC.
- (1939): *Da fala de Barrancos*, Lisboa, Imprensa Nacional. Separata do *Boletim de Filologia*, 6, pp. 159-177.
- (1955): *Filologia barranquenha. Apontamentos para o seu estudo*, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa; reed. facs. 1981.
- VÁZQUEZ CUESTA, P. y MENDES DA LUZ, A. (1971): *Gramática portuguesa*, 2 vol., Madrid, Gredos.
- ZAMORA VICENTE, A. (1970): *Dialectología española*, Madrid, Gredos.



3. LA LENGUA CATALANA
Y LA RELATIVIDAD DE LAS FRONTERAS LINGÜÍSTICAS

